



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

LIPADA

Laboratorio de Investigación sobre fondos documentales del proyecto de Arquitectura, Diseño y Artes del Ecuador en el Siglo XX

Cita bibliográfica:

Galería Madeleine Hollaender (1988 -1994) Francisco Valverde. (Sobre). LIPADA – Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito, EC.

Descripción:

Francisco Valverde, nació en Guayaquil en 1960.

Ha realizado varias exposiciones en el país. Valverde expuso en Houston, Estados Unidos. Recibió varios premios entre ellos Jack Deloney Gallery Award.

La carpeta “Francisco Valverde” contiene catálogo, invitación, hoja de vida y recortes de prensa, destacan los titulares: “Francisco Valverde en Huston” del día-rio El Universo.



WARNING: This document is protected by copyright. All rights reserved. Reproduction or downloading for personal use or inclusion of any portion of this document in another work intended for commercial purpose will require permission from the copyright owner(s).

ADVERTENCIA: Este documento está protegido bajo la ley de derechos de autor. Se reservan todos los derechos. Su reproducción o descarga para uso personal o la inclusión de cualquier parte de este documento en otra obra con propósitos comerciales requerirá permiso de quien(es) detenta(n) dichos derechos.

Francisco Valverde en Houston



La canción de la tormenta, acuarela 64 x 56. 1993.

LOLA MARQUEZ

El proceso agrícolice que todo pintor serio atraviesa en cualquier parte del mundo -según la historia del arte- lo está viviendo Francisco Valverde en Houston, Texas.

Residente desde hace cinco años en una ciudad que de alguna manera se asemeja a Guayaquil (tiene poder económico y en los Estados Unidos no está considerada precisamente "cultá") Francisco Valverde debe de haber nacido para ser pintor, pues su conversación transparenta una convicción casi infantil, no por lo ingenua, sino por lo poderosa, en cuanto a ejercicio artístico.

El estaba haciéndose un nombre acá, cuando su esposa Christie -hija de norteamericana y ecuatoriano- terminó en Guayaquil la carrera de Arquitectura y quería hacer un posgrado en Estados Unidos, adonde se trasladaron inmediatamente.

Para Francisco, significó dejar más de una comodidad: la principal, su estudio, que debió cambiar "por un departamento pequeño". Además, estaba su necesidad de ubicar su nuevo ambiente. "No soy pintor de estudio, abstracto. Necesito conocer mi entorno, no para copiarlo, sino para crear cosas en situaciones extrañas, insólitas, normales para unos, diferentes para otros".

El 90 fue un año de transición, de adaptación; cuando debió olvidarse de las series para pintar retratos por encargo. En el 92 empezó a ganar premios en concursos y a renovar la seguridad en su valía como artista. Todavía le queda mucho trecho, pero lo va recorriendo de modo esforzadamente posible.

"WAITING FOR THE STORM"

En la galería Thomas Robinson de Houston ha realizado -diciembre de 1993- su primera individual en el gran país del norte: "Waiting for the storm" (Esperando la tormenta), que le representó doble trazo profesional: madurar el trabajo pictórico en forma de serie temática y, retomar la acuarela, que había colgado en 1985. Además, la acuarela tiene un sentido predeterminado: ceñirse a las especificaciones de los concursos de las revistas especializadas en pintura, eventos en los que Valverde se ha convertido en continuo participante.

Con malas noticias al principio, pues no lo aceptaban. Valverde estaba convencido de que no se trataba de la calidad de su obra, pues si de algo está seguro, es de su pulcritud y su talento como pintor. Así que le llegó "el turno de las rocas": un cuadro suyo denominado así, lo envió a concurso

en 1991, por intermedio de un buen slide -tomado por un destacado fotógrafo profesional, el argentino radicado en Guayaquil, Jorge Massucco- (Valverde llegó a sospechar que la mala calidad de otros slides lo estaba perjudicando) y Artist's Magazine lo seleccionó entre diez mil artistas, ubicándolo entre los primeros doscientos y entre esos, le dio Mención de Honor.

"Esa noticia fue para mí bastante estimulante, la revista apareció en diciembre del 91. Para 1992, cuando participé en el concurso de Fort Worth de Texas, donde gané el primer premio sin saberlo, esa gente ya me conocía. Ha sido así, mediante concursos, rechazos, aceptaciones y premios, como me he dado a conocer, primero en la región donde vivo y después en otras partes de Estados Unidos. La prueba está en que ya recibo correspondencia de otros estados."

Una consecuencia de ello es la serie de 80 dibujos para ilustrar un libro de un escritor de Florida, quien lo cono-



Francisco Valverde en White Sand Desert, Nuevo México

FRANCISCO VALVERDE USING ODD JUXTAPOSITIONS

by M. Stephen Doherty



Top:
Waiting for the Storm,
1992, watercolor, 14½ x 27
Collection the artist.

Above:
View From the Artist's Studio,
1993, watercolor, 21 x 21.
Collection the artist.

Opposite page:
*Variation on Antonio
Joli's Painting*, 1992,
watercolor, 12½ x 12½.
Collection the artist.

Seeing a collection of paintings by Francisco Valverde makes it clear he is an artist with a fertile imagination and a gifted hand. Some pictures are part of the artist's "Variations" series in which he introduces contemporary objects into painstakingly made copies of Old Master paintings; other acrylic paintings show pieces of paper flying across a landscape. More recent images present a panoramic view of people and cars along a windswept beach.

With each new painting, Valverde tells a story with an unexpected juxtaposition of pictorial elements. The viewer is left asking, "What is going on here?" Indeed, there may not be a clear explanation—at least not one that fully explains the story that Valverde has concocted. In describing a painting that is part of his "Waiting for the Storm" series, Valverde says, "The birds that fly toward the horizon resemble the far-away, small lakes. People and cows peacefully share this watering place, knowing that the fun will end because of the threatening rain."

"It is difficult, even for me, to explain exactly the meaning or the narrative in my present work," Valverde confesses. "They do not contain one specific message but, rather, offer a response to my investigation, personality, and experience. I simply strive in each painting to experiment with the technique and the subject, giving each element the same importance, trying to avoid repetition."

"I think of the landscape as a setting for a story," he continues. "And the figures are playing some role in that story. In the case of the portraits, some of the characters are presented playing roles that I have previously conceived."

Valverde finds it important to have music playing while he is painting. "Sometimes I play tapes of the sounds that can be heard in the places that I am painting, but I also listen to

Hechos y obras

La pintura de Valverde en EE.UU.

● A fines de 1990 Valverde viaja a los Estados Unidos. Al cumplirse un año de su estancia en Houston, Texas, ha dado un paso importante en su carrera. en la portada de la revista *The Artist's Magazine* de diciembre pasado aparece su cuadro "El turno de las rocas" (acrílico-36x48), que se hizo acreedor a Mención de Honor en la Categoría Paisaje del concurso anual que organiza esa publicación especializada.

Por Juan Hadatty Saltos

A Francisco Valverde lo conoció el gran público guayaquileño cuando en 1983 obtuvo el II Premio del Salón Nacional Vicente Rocafuerte de homenaje al bicentenario del prócer; su cuadro "Papeles, planetas & elipses de otros" llamó la atención de la crítica. Luego en 1985 ganó la I Mención de Honor del Salón Nacional de Julio Fundación de Guayaquil por su obra "La noche alegre en soledad". En 1987 alcanzó el I Premio del Salón Nacional de Pintura de Octubre Independencia de Guayaquil de la Casa de la Cultura Núcleo del Guayas. En todo ese tiempo presentó una docena de muestras individuales y colectivas en varias ciudades del país. A fines de 1990 viaja



Eclipse (después de la lluvia) 32x61 cm.

a los Estados Unidos. Al cumplirse un año de su estancia en Houston, Texas, ha dado un paso importante en su carrera: en la portada de la revista *The Artist's Magazine* de diciembre pasado aparece su cuadro "El turno de las rocas" (acrílico-36x48), que se hizo acreedor a Mención de Honor en la Categoría Paisaje del concurso anual que organiza esa publicación especializada. En esta ocasión participaron 16.089 artistas de Estados Unidos y Canadá en las categorías Retrato, Bodegón, Paisaje y Floral. En la modalidad en que intervino nuestro compatriota asistieron alrede-

dor de 5.000 concursantes entre los que se hallaban algunos pintores muy conocidos en su país como Zoltan Szabo (autor de libros sobre la acuarela), Judy Morris y D. Wyatt. Valverde explicó sus técnicas de trabajo y su concepción de "la realidad que inventa": "El problema no es pintar el cuadro, sino imaginarlo", aseguró a la periodista Carole Katchen. Además, aclaró que no utiliza el recurso del proyector ni acostumbra hacer bocetos preliminares: asume el desafío de plasmar directamente en el soporte.



Eclipse (la imagen), 32x61 cm.

En 1990, a propósito de su exposición de despedida decíamos que tres elementos básicos constituían su conceptualidad pictórica: el hiperrealismo, el surrealismo y el humorismo (este en pequeñas dosis). Comentábamos su interesante propuesta de contrastar las masas aéreas contra el todo, precisamente para suspenderlas, substraerlas del gran plano de la obra, para causar también con el choque cromático el efecto volumétrico tridimensional, creando situaciones subjetivas de extraespacialidad e intemporalidad. De su periodo actual conocemos algunas pinturas que nos permiten opinar que mantiene el halo de alegría y misterio, con mayor afinación en las veladuras y uso de los valores neutros. Sus conceptos se van afirmando mientras asciende a niveles cimeros de calidad en el tratamiento de los fondos -a veces en *degradée*- y en la factura de los detalles que balancean la atmósfera de meditación y nostalgia que, viniendo desde la plenitud y la alegría, confiere hoy a sus piezas.

Hechos y obras

Nuevos éxitos de Francisco Valverde



"Retrato de la esposa del pintor", detalle, 1993.

Por Juan Hadatty Saltos

El joven pintor guayaquileño Francisco Valverde Martillo, con perseverante esfuerzo, va ganando posiciones en el ámbito plástico del oeste norteamericano. Después de alcanzar la importante distinción de Artist's Magazine que reseñamos oportunamente, ha continuado trabajando en su serie **Después de la tormenta**, que inició en enero de 1991, y

que exhibirá casi totalmente en su muestra individual del próximo noviembre en **Robinson Galleries** de la ciudad de Houston, Texas, lugar de residencia del artista.

Las obras de Valverde han sido aceptadas en 7 eventos en los dos años de su permanencia en el país del norte y en seis de ellos alcanzaron preseas. En lo que va de 1993 ya ha logrado

triumfar en dos concursos de acuarela: de la Sociedad de Acuarelistas de Fort Worth, Texas, en febrero, realizado a nivel nacional al que se presentaron 480 cuadros, representativos de 32 estados; el Juez Unico, profesor Al Brouillette, seleccionó 70 piezas de sendos pintores, entre los cuales Valverde Martillo alcanzó el segundo premio; el más reciente, en abril, de la Sociedad de Acuarelistas de Houston (con más de 500 miembros, nuestro compatriota incluido), 50 artistas ingresaron sus trabajos, 15 fueron rechazados y 35 lucen sus obras en las paredes de la entidad -entre ellos Francisco Valverde-, que obtuvo el primer premio. La Jueza Unica del Salón fue la profesora Shirley Sterling, artista profesional.

Nunca dudamos de que el talentoso plástico guayaquileño se abriría paso en los Estados Unidos, por su calidad pictórica unida felizmente a una voluntad de lucha encomiable.

El no se detiene en el estudio, la investigación, el experimento, la faena diaria. Hace poco, hizo un recorrido de 3.400 kilómetros para tomar apuntes en lugares costeros y desérticos del suroeste, sin que lo doblegue el gasto de energías y medios económicos para lograrlo. Ha comprendido cuál es el camino del verdadero artista, el que no se queda en el aprovechamiento elemental de un don o habilidad sino que trabaja con imaginación, seriedad y paciencia, única manera de quedar, de trascender

Otras participaciones del artista ecuatoriano

1991 - Artist's Magazine National Juried Competition, mención de honor-Categoría Exterior

1992 - Society of Watercolor/Artists-Western, Colorado. Aceptado.

1992 - Society of Watercolor Artists-Fort Worth, Texas. Primer premio-11th Annual Juried Competition.

1992 - Artist's Magazine National Juried Competition. (Es uno de los 200 finalistas en retrato, entre 11.000 participantes).

1993 - Society of Watercolor Artists-Houston, concurso local de Primavera.

1003 - Southern Watercolor Artists-II premio.



Francisco Valverde en Padre Island, Texas (USA), abril, 1993.



"Agosto frío" 1992 Acuarela / Papel 32x61 cm.

FRANCISCO, VALVERDE

Esperando la tormenta.